

A Fervent Crusade for the National Soul. Cultural Politics in Colombia, 1930-1946, de Catalina Muñoz-Rojas

Lexington Books, 2022. 192 pp.
ISBN: 9781793618115

Mónica Ayala-Martínez / Denison University

Catalina Muñoz-Rojas ofrece una lectura detallada, una interpretación innovadora y un análisis crítico de estrategias y políticas culturales utilizadas por el gobierno liberal de Colombia entre 1930 y 1946. Al centro de la propuesta de análisis histórico que hace el texto, está un marco teórico interdisciplinario con enfoque en nociones como nación, ciudadanía, identidad nacional y cultura popular. Este marco teórico incluye autores tan diversos como Nancy Appelbaum, Frederick Cooper, Alejandro de la Fuente y Peter Wade, cuyos trabajos se enfocan en temáticas “globales” que van desde la definición de la nación y la relación entre raza y nación, hasta el papel de la historia y el historiador.

Más allá de estas referencias bibliográficas, *A Fervent Crusade for the National Soul* pone a dialogar de manera exhaustiva y eficaz ese archivo teórico propuesto desde afuera, con aquel producido en América Latina y en Colombia. De ahí que incluya también autores como José Vasconcelos, Carolina Santamaría Delgado y José Martí, con sus trabajos de alcance amplio sobre América Latina; y autores como Jorge Orlando Melo, Alfonso Pumarejo y Enrique Olaya Herrera, con sus escritos y análisis de aspectos heterogéneos de la realidad colombiana. Además de estos autores, el texto incluye y refleja el trabajo exhaustivo con archivos de periódicos, revistas y de otros como el de la Academia Colombiana de Historia. De esta forma, el texto no sólo contiene una perspectiva interdisciplinaria, sino que recoge aproximaciones a la historia, el arte, la arquitectura y la política del país, convocando estudiosos foráneos y nacionales para ofrecer un análisis crítico desde distintas aristas, apropiado para una temática llena de tensiones, matices y contradicciones.

En *A Fervent Crusade for the National Soul*, nociones como cultura popular, identidad nacional, ciudadanía y nación aparecen analizadas en un contexto histórico específico, liderado por políticos liberales en Colombia. Al mismo tiempo, dichas nociones posibilitan un análisis exhaustivo del uso y la participación del arte en la definición de estrategias y en la implementación de políticas sociales y económicas en ese período de la historia nacional del país. El análisis crítico propuesto por Muñoz-Rojas ayuda a identificar complejas y contradictorias dinámicas de poder que permitieron la integración de la “cultura popular” a la redefinición de la

identidad nacional colombiana, mientras, de manera simultánea, se profundizaban las jerarquías sociales ya antiguas en el país.

El texto ofrece el análisis y problematiza el uso político de producciones culturales como la música, el teatro y el cine, que fueron abiertas a un público más amplio como resultado de las políticas liberales de la época. Esta apertura se dio de la mano de otras estrategias como conciertos de música popular y clásica, exposiciones artísticas, campañas de alfabetización, ferias de libros y ciclos de cine. La institución de estas prácticas, con la consecuente subvención económica ofrecida a través de fondos estatales y de la creación de instituciones culturales, es contextualizada en el libro por la descripción crítica y analítica de modificaciones históricas y sociopolíticas como la ampliación y expansión de la noción de ciudadanía, de derechos sociales y de la definición de nociones como cultura y clase popular. Estas políticas culturales, muestra el texto, se vieron igualmente reflejadas en programas de higiene y salud pública. En sus capítulos, el lector navega por esos cambios reflejados, por ejemplo, en la apertura de programación en el Teatro Colón, el apoyo económico estatal a bandas de música folklórica o popular, y la puesta en marcha de campañas de recreación “saludables” al igual que campañas para reforzar la higiene.

A Fervent Crusade for the National Soul concluye con el estudio de la redefinición de la noción de ciudadanía y, en último término, de la redefinición de la identidad nacional. Lo hace en la medida en que ha identificado desde el comienzo del texto que los gobiernos liberales hicieron de la cultura un derecho social para todas las clases, propusieron una expansión de la definición de ciudadanía a través de intervenciones culturales, al mismo tiempo que exhibieron la continua presencia de prejuicios raciales, sociales y de género, manteniendo concepciones tradicionales y prácticas jerárquicas sobre el género, la raza y las clases.

Como lectores, de la mano de teóricos como Homi Bhabha y Benedict Anderson, hemos conocido diversas definiciones de la nación: un aparato ideológico de poder estatal; un aparato que expresa lo nacional-popular; un sistema complejo de significación cultural; y un principio o una

serie de principios que nos ofrecen narrativas para encontrar respuestas a preguntas importantes, como: ¿cuál es nuestro origen, de dónde venimos, cómo nos hemos definido como un grupo particular?; ¿cómo se han definido nuestras fronteras históricas y geográficas, cómo se ha definido quién es “el Otro” para nosotros? No obstante conocer esas variadas teorías, las peculiares formas en que se define el nacionalismo en diferentes países, y cómo se construyen y modifican las identidades nacionales y culturales, continúan apareciendo como preguntas reiterativas que ameritan nuevos análisis y revisiones.

En el caso particular de Colombia, hay un corpus textual significativo que estudia las diferentes formas de violencia política y social, la formación de los partidos políticos y las condiciones históricas de posibilidad del prolongado conflicto armado. Hay igualmente un corpus textual de historias específicas, como la historia de la educación o de la medicina en Colombia, por ejemplo. Por su parte, quizás la

contribución más significativa de *A Fervent Crusade for the National Soul* es que se distancia no sólo de análisis lineales o causales, sino que fundamentalmente cuestiona la noción de nación como un principio estable, equitativo e inclusivo, para en cambio presentar una comprensión de la nación como una narrativa contradictoria y ambivalente que, si bien se propone, por una parte, como un principio unificador y soberano, al mismo tiempo contiene las decisiones particulares tomadas por aquellos que las lideran con una agenda política y con filtros ideológicos. Con este estudio crítico, Muñoz-Rojas pone en evidencia que la formación del estado y las políticas culturales implementadas durante la república liberal en Colombia, contienen y fueron definidas por dinámicas de poder que expresan procesos de redefinición de la ciudadanía y de la identidad nacional y cultural; que incorporaron, por una parte, procesos y políticas de “integración horizontal” de las producciones culturales populares, y, por otra, reafirmaron procesos excluyentes de jerarquías verticales al aumentarse las diferencias de clase en el país.